



Instituto de Investigación y Prospectiva Educativa



Fran Naranjo

Profesor Contratado Doctor · Facultad de Educación y Psicología (UEX)

Queridas compañeras, queridos compañeros:

Soy Fran Naranjo, Profesor Contratado Doctor en la Facultad de Educación y Psicología, y me presento como candidato a la dirección del Instituto Universitario de Investigación y Prospectiva Educativa (INPEX).

No lo hago por ambición personal, sino porque creo que puedo sumar con mi experiencia. Mi perfil combina la experiencia académica y de gestión con una implicación activa en los espacios donde se definen las políticas universitarias y científicas. Durante 15 años fui gestor de proyectos de investigación, y trabajé en primera línea con convocatorias regionales, nacionales y europeas. He redactado memorias de solicitud, ejecutado presupuestos, justificado ayudas y defendido con éxito alegaciones ante organismos financiadores. He estado presente en todas las fases del proceso investigador, desde la idea hasta la auditoría. Actualmente soy IP de un proyecto del Plan Estatal de Investigación, y formo parte de varios equipos de investigación.

Como miembro electo tanto del Claustro como del Consejo de Gobierno de la Universidad de Extremadura, he participado en decisiones clave que afectan a la comunidad investigadora, defendiendo una universidad más plural, más justa y más comprometida con la investigación en ciencias de la educación, sociales y del comportamiento.

Por todo ello, considero que mi trayectoria en gestión científica y mi participación activa en la estructura de gobierno de la UEx me ofrecen una perspectiva operativa y estratégica que puede marcar la diferencia desde el primer día. Estoy preparado para asumir esta responsabilidad desde el conocimiento real de cómo se gestionan proyectos, presupuestos y relaciones institucionales. Sé cómo se construyen alianzas, se sortean obstáculos administrativos y se defienden intereses académicos con eficacia.

Quiero empezar agradeciendo el trabajo de nuestro actual director, Manolo Montanero. Ha sido un ejemplo constante de dedicación, esfuerzo y compromiso con la visibilización del INPEX, tanto dentro como fuera de la UEx.

Ese impulso tampoco habría sido posible sin el esfuerzo compartido de quienes formamos parte del INPEX. Buena parte de los logros de los últimos años (como el crecimiento en la producción científica, la consolidación de proyectos competitivos o la ampliación de redes de colaboración) se deben a una comunidad investigadora sólida, comprometida y capaz de impulsar proyectos relevantes incluso en contextos adversos. Esa es, precisamente, una de nuestras mayores fortalezas.

El INPEX es, además, una comunidad plural, en la que conviven saberes diversos con una vocación común de impacto científico y social. Psicología, educación, comunicación, sociología, filología, didácticas específicas o tecnologías educativas: todas esas miradas enriquecen nuestro Instituto y nos preparan para afrontar con solvencia los retos del presente y del futuro.

Estoy convencido de que el INPEX necesita, ahora más que nunca, una dirección con experiencia y una estrategia clara para evitar que nos sigan dejando al margen. Mi propuesta principal es sencilla, pero urgente: conseguir que la Junta de Extremadura no nos excluya del Plan Regional de Investigación, como ha ocurrido recientemente con la convocatoria de los proyectos IB24. Mientras investigamos con éxito en el Plan Estatal y en proyectos europeos, nuestra propia tierra nos da la espalda. Es una situación injusta y profundamente desalentadora.

No somos menos que ningún otro Instituto Universitario de Investigación de la UEx. Ni en número de investigadores, ni en proyectos activos, ni en los fondos competitivos que hemos conseguido captar. Y, sin embargo, en demasiadas ocasiones, seguimos siendo tratados como investigadores de segunda dentro del sistema científico regional. Esta infravaloración afecta especialmente a áreas como la investigación educativa, pero también a otras disciplinas del ámbito de las ciencias sociales y del comportamiento, como la psicología. No pedimos privilegios, pero sí exigimos un trato justo y una valoración acorde a nuestro rendimiento real.

La invisibilidad de la investigación educativa no es solo un problema político: es una amenaza real para el presente y el futuro del INPEX. Y si no alzamos la voz con claridad y determinación, nadie lo hará por nosotros.

Esta reclamación no nace ahora, con esta campaña electoral. Es el resultado de meses de trabajo, de participación activa en foros como la iniciativa Talento y Excelencia Científica de la RIS3 Extremadura, donde se diseña el próximo Plan Regional de Investigación. Allí he defendido a la investigación educativa con argumentos, datos y propuestas concretas. Ayer mismo, en la sesión oficial de cierre del proceso técnico, varios miembros del INPEX volvimos a insistir en la necesidad de que la investigación educativa sea reconocida como área prioritaria y se refleje de forma concreta en las próximas convocatorias del PRI.

Aunque ha habido algunos avances, la inclusión definitiva de la investigación educativa, psicológica y social en los ámbitos de intervención de la RIS3 aún está pendiente. Nuestra comunidad investiga desde perspectivas diversas en torno a problemas clave de nuestra región, y eso debe reflejarse de forma concreta en las convocatorias del PRI.

La representante institucional nos señaló que ahora el proceso continuará en otros niveles, más políticos que técnicos. Por eso es más importante que nunca que mantengamos la presión colectiva. Seguimos convencidos de que podemos hacer más y mejor, pero esta tarea no la resolverá una persona sola. Necesitamos hacer piña, unir fuerzas dentro y fuera del INPEX, y presentar un frente común que defienda con firmeza el lugar que merece la investigación educativa en Extremadura.

A este objetivo urgente sumo otras actuaciones que el INPEX puede liderar. Creo que el Instituto debe ser también un espacio en el que quienes inician su carrera investigadora encuentren acompañamiento y oportunidades reales para crecer: mentoría, formación específica y vinculación a proyectos. Y debe, además, tender puentes con otros agentes educativos, centros de investigación y redes profesionales, tanto dentro como fuera de Extremadura.

Desde la equidad, la cohesión territorial o la transformación digital, todos los grandes retos de nuestra región pasan por una educación mejor. Y eso requiere más y mejor investigación educativa. El INPEX debe liderar, con visión académica, los grandes debates sobre la educación y la ciencia de nuestra región.

También debemos mejorar la comunicación interna y externa del INPEX, mediante boletines, seminarios abiertos, presencia digital y un modelo de dirección participativa y horizontal, con grupos de trabajo estables que dinamicen la vida del Instituto. Estos grupos podrían abordar retos emergentes como la inteligencia artificial en educación, la sostenibilidad curricular, la justicia educativa o el bienestar docente. Además, deberíamos fomentar líneas de investigación interdisciplinares que vinculen la educación con ámbitos como la salud, la tecnología o el desarrollo rural. El objetivo es

anticiparnos a las agendas científicas futuras y situar al INPEX como un nodo de innovación académica y social.

En el último Consejo del INPEX, nuestro director lamentaba no haber podido ver culminada la negociación del Convenio Puentes. Esta iniciativa, que promueve la colaboración entre el profesorado de los centros educativos extremeños y los investigadores de la UEx, tiene como objetivo impulsar proyectos conjuntos de investigación e innovación educativa. Además, contempla estancias de doble dirección: investigadores universitarios en centros educativos y docentes de estos centros en equipos de investigación de la UEx. Estoy convencido de que esta propuesta, que él ha peleado con firmeza, sigue mereciendo el respaldo colectivo del Instituto, y me comprometo a seguir empujando para que ese acuerdo se concrete.

Sé que muchas de las metas no dependen solo de la dirección, sino del compromiso colectivo. Por eso quiero liderar desde la participación, el respeto a la diversidad de voces y la construcción de consensos. No vengo a prometer imposibles. Solo puedo ofreceros trabajo duro, escucha activa y mi experiencia como gestor e investigador.

Aspiro a una dirección con las puertas abiertas de verdad. Mi estilo no se basa en gestos formales, sino en una presencia real y accesible. Estoy convencido de que es más útil tener el despacho abierto y el oído atento, pero también sabré estar presente en los espacios donde se toman decisiones, se construyen alianzas y se defiende el trabajo de nuestra comunidad investigadora. Agradezco desde ya cualquier sugerencia, propuesta o crítica constructiva que queráis compartir conmigo. Este es solo el comienzo de una conversación que quiero seguir construyendo con todas y todos.

El INPEX no necesita ser reinventado, pero sí fortalecido y visibilizado, desde todas sus fortalezas: la diversidad de áreas, la complementariedad de enfoques y la vocación de impacto de todos sus grupos. No podemos permitir que nuestra investigación siga tratándose como algo marginal en el ecosistema investigador de nuestra región.

Nuestro Instituto debe seguir siendo un espacio de confluencia para quienes investigamos en educación, psicología, comunicación o ciencias sociales. Nuestro conocimiento es clave para afrontar desafíos colectivos, desde la salud mental hasta la equidad educativa, la transformación digital o la cohesión territorial. La diversidad de nuestros enfoques es nuestra mejor herramienta para influir con rigor y con sentido en las políticas públicas.

Gracias por vuestro tiempo, por vuestro trabajo diario, y por seguir creyendo, como yo, que la investigación en educación, ciencias sociales y del comportamiento merece un lugar central en la agenda científica. Es momento de defenderlo, juntos.

Un cordial saludo,



Fran Naranjo